



CONTENIDO MIGRANTE

La ayuda humanitaria al paso del tren.

María José García Oramas.
Página...(3)

Albergues Diversos

Mtra. Mayela Díaz Fernández
Página...(3)

Los albergues migrantes y el auxilio humanitario a las poblaciones vulnerables,

Casa del Migrante
Monseñor Guillermo
Ranzahuer

Fabiola Cervantes Rincón
Ángel Landa Alemán
Página...(4)

“CUIDANDO A CUIDADORES”

Cuidando a quienes
acompañan procesos de
migración

Brissia Delil Pulido Ramírez
Página...(5)

VOCES MIGRANTES EN VERACRUZ

The 3rd Academic
Forum “Migrant Voices”
of the Universidad
Veracruzana, México.


Milton Resendiz Vera
Página...(6)

Albergues para personas migrantes: Territorios políticos de la espera

Alix L. Almendra
Página...(7)



Síguenos en:

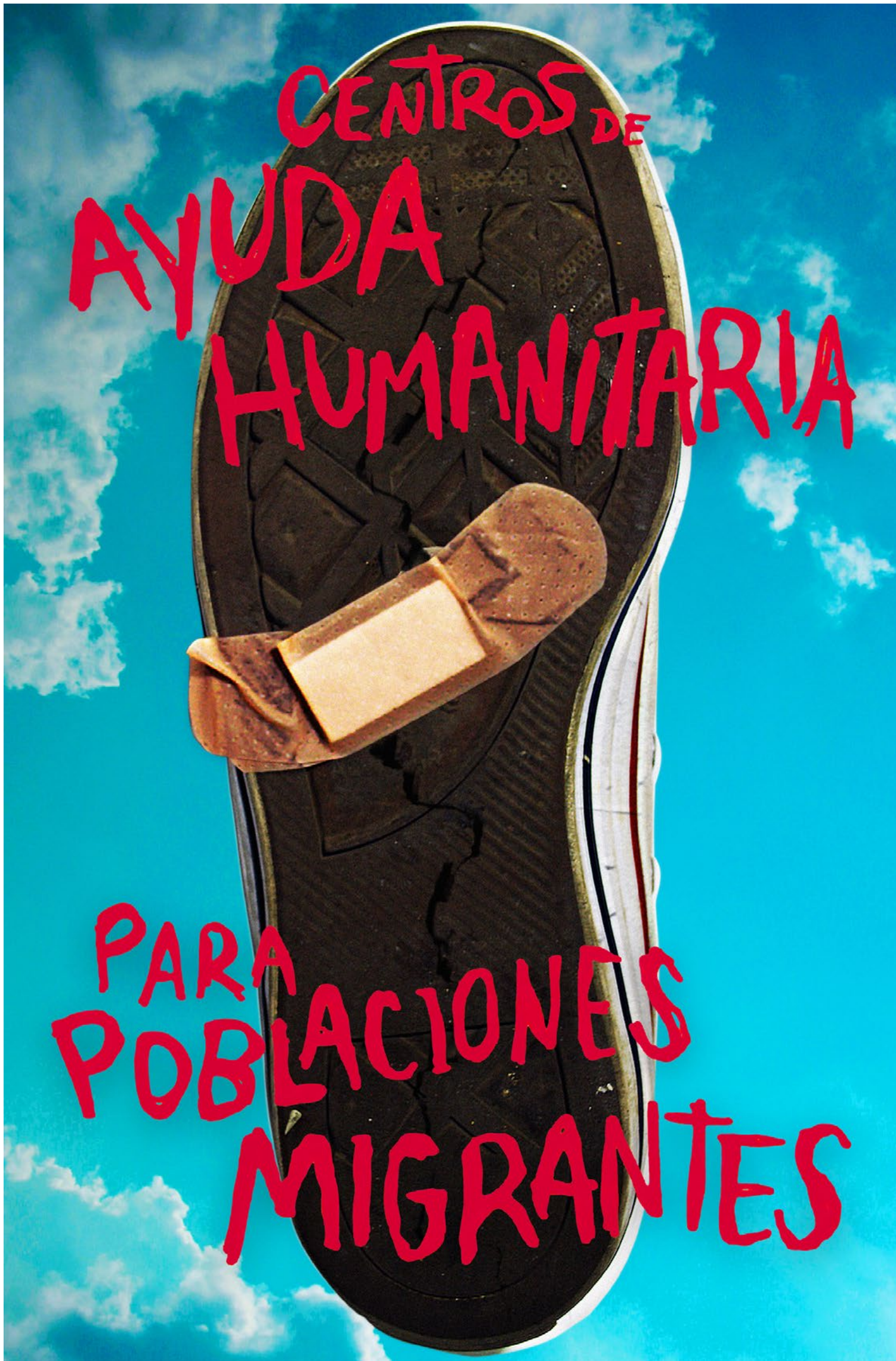
 Tierra de migrantes

Búscanos en línea en:
www.jornadaveracruz.com.mx



Universidad Veracruzana

Programa de Atención a
Migrantes de Retorno



Una oportunidad de vida Centros de Ayuda Humanitaria para Poblaciones Migrantes en Veracruz

Dr. Carlos Alberto Garrido de la Calleja / Coordinador General del Suplemento "Veracruz: Tierra de migrantes"

ESTIMADOS LECTORES

Gracias por tener entre sus manos el número de hoy, el cuál, más que obligado, representa una lectura fundamental e impostergable: nos recuerda que el origen de todas las cosas es la humanidad, en otras palabras, cada renglón de sus artículos, como lo verán, es un llamado a recordar que antes de ser políticos, directores, profesionales, universitarios, somos y seremos personas. Personas quienes a través de nuestras interacciones humanas le damos sentido a la vida y esta a su vez, a una convivencia en armonía.

Lo anterior, no sólo podrán leerlo en cada artículo que conforma este número, sino estoy seguro que también lo podrán imaginar, recrear, sentir y verse ahí caminando entre los rieles de las vías lanzado comida y agua a quienes cuelgan del tren con un corazón desbordado: por llevar entre sus manos esos alimentos [cocinados por "Las Patronas"], y por no caer y ser despedazados o mutilados por ese tren llamado "La Bestia".

Conforme sigan leyendo los artículos, casi estoy seguro que también podrán escuchar a esa religiosa quien con voz firme y humana, organiza a un grupo de voluntarias para atender a un centenar de migrantes quienes en ese albergue buscan comer, dormir, vestirse y soñar con un lugar sin violencia. Tras esta historia de vida, al dar vuelta a la página, conocerán aquellas personas quienes con un corazón como el de ustedes y el mío, por el simple hecho de amar la vida con una mirada multicolor, los persiguen, hostigan, agreden y expulsan del lugar donde nacieron

Vaya tolerancia a la diversidad y formas de ver y amar al mundo. No olvidemos que el amor no sólo es bicolor, es multicolor y se expresa con diferentes pinceles y lapiceros, como los de mis colegas, quienes con esa humanidad y profesionalismo que les caracteriza, les platicarán en sus artículos del cómo apoyaron a comunicarse a personas de países africanos quienes sólo hablaban francés, portugués y creole. Y que decir de nuestra colega quien con palabras de aliento y profesionalismo, durante tres días cuidó y fortaleció el alma (cansada y agobiada), de quienes cuidan a los migrantes en albergues.

Amables lectores, seguro se preguntarán, y, ¿en dónde se dieron todas estas historias de vida?. La respuesta es sencilla: en Centros de Ayuda Humanitaria para Personas Migrantes, centros llamados Albergues para migrantes en el estado de Veracruz.

Sin temor a equivocarme, estas experiencias de vida nos dicen una vez más, que la realidad migratoria supera cualquier quehacer institucional, discurso político y marco interpretativo.

En otras palabras, a gran escala y con recursos nacionales e internacionales, estas experiencias humanas, también podrían darse y promoverse por el gobierno federal mexicano, el cual, confunde (¿intencionalmente?), a las llamadas Estaciones Migratorias, con lugares de "apoyo, resguardo y rescate" de migrantes.

Lo anterior NO es un sueño "guajiro" (algo "imposible o poco probable"). Es un argumento categórico, inspirado en la Constitución Política de México y en las leyes que emanan de ella para conformar el Marco Normativo Migrante ⁽¹⁾

Y como ya podrán imaginar mis queridos lectores, a la luz de este marco legal, y apoyados en la facultad de concurrencia de poderes (federal estatal y local), cada entidad federativa, como es el caso del estado de Veracruz, tiene la total y plena potestad para diseñar tanto una ley migratoria, como sus instrumentos, reglamentos, protocolos y centros de ayuda humanitaria para proteger a las poblaciones migrantes, como por ejemplo: personas centromericanas, desplazadas por la violencia, deportadas, retornadas, solicitantes de asilo, refugiadas, solicitantes de ayuda humanitaria y extracontinentales.

Como dicen mis ancestros: "Wa shà llah" (Ojalá) que los tomadores de decisiones del actual gobierno morenista, lean este número 4 del Suplemento Veracruz Tierra de Migrantes y construyan una Agenda de Ayuda Humanitaria Migratoria, la cual comprenda:

- Diseñar una ley estatal migratoria, con instrumentos, reglamentos y protocolos específicos de atención a migrantes en situación vulnerable
- Elaborar, con la sociedad civil, filantrópica, académica y religiosa, un diagnóstico participativo-inclusivo de la realidad migratoria actual
- Crear un sistema financiero que sustente el trabajo actual que realizan Centros de Ayuda Humanitaria en el estado de Veracruz (albergues, casas y comedores migrantes).
- Construir, para el caso específico del Puerto de Veracruz (donde se ubica la Delegación Estatal del Instituto Nacional de Migración), un Centro de Ayuda Humanitaria Migrante, el cual permita:

1. Ofrecer el alojamiento necesario para que las personas migrantes estén resguardadas, protegidas y atendidas en sus necesidades básicas, mientras tramitan su solicitud.
2. Evitar su comprensivo caminar por las calles (llegan sin "nada" de sus lugares de origen), buscando lo que este Centro les ofrecería.
3. Acompañamiento administrativo-migratorio puntual.
4. Salvaguardar sus vidas.

Insisto, NO son sueños "guajiros", ni es cuestión de voluntad, ni de buenos deseos, mucho menos de votos, es cuestión de volver al origen de todas las cosas que es la humanidad. ¡Sí, la humanidad!

Reciban un cordial saludo y un fraternal abrazo de todos quienes formamos parte de este equipo de periodismo crítico, propositivo y transformador. Disfruten su lectura y vengan sus propuestas del cómo re-humanizar nuestras interacciones sociales migratorias. ¿Nuestras? ¡Claro! Si no somos, venimos, fuimos o seremos migrantes.

REFERENCIAS:

(1) Al día de hoy, este Marco Normativo Migrante se conforma por: Ley de migración; Ley sobre Refugiados, Protección Complementaria y Asilo Político; Reglamento de la Ley de Migración y Reglamento de la Ley sobre Refugiados y Protección Complementaria; y leyes y reglamentos para atención a migrantes en las entidades federativas.

DIRECTORIO

Veracruz Tierra de migrantes

Director
Tulio Moreno Alvarado

Subdirector
Leopoldo Gavito Nanson

Corrección
Daniel A. Romero León
Carlos Alberto Garrido de la Calleja

Diseño Editorial y Edición de Fotografía
Gabriela Ramírez Jácome

Diseño de Portada
Edson Uziel Hernández Domínguez

Apoyo Editorial
Marcelo R. Sánchez Cruz

Coordinador General
Carlos Alberto Garrido de la Calleja

Coordinadores del núm. 4, Segunda Época
Dra. María José García Oramas
Mtro. Miltón Reséndiz Vera

Comité Editorial
Dra. Adriana Sletza Ortega Ramírez
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Dra. Cecilia Imaz Bayona.

Universidad Nacional Autónoma de México
Dra. María Inés Barrios de la O
El Colegio de la Frontera Norte
Dra. Melanie Lombard.

The University of Manchester
Dr. Emilio Gidi Villareal (q.p.d.p.)
Universidad Veracruzana
Dr. Leigh Binford.

The College of Staten Island

Correspondencia y colaboración
migrantes@uv.mx
facebook.com/VeracruzTierradeMigrantes

La ayuda humanitaria al paso del tren.

María José García Oramas.

He visto a las mujeres de las Patronas brindar agua y comida a migrantes al paso del tren conocido como **“La Bestia”**.

He visto también a esta imponente máquina estacionarse y maniobrar debajo del puente en Coatzacoalcos mientras decenas de migrantes reciben comida y apoyo, descansando a la intemperie antes de subirse sobre su lomo de hierro.

También he visto a personas migrantes bajar a descansar y aprovisionarse de ropa y calzado en los albergues de Tierra Blanca y Oluta a fin de subirse de nuevo al tren y continuar con su trayecto.

He visto hombres, mujeres, niños migrantes cansados, lastimados, asaltados, dolientes quienes, al paso del tren, encuentran voluntarios apoyándoles día tras día de manera incondicional e incansable. Les registran, les alimentan, les brindan información, atienden sus heridas, les permiten recargar baterías de celulares para contactar a sus familiares, les escuchan, les confortan, en fin, les brindan toda la atención y apoyo que requieren. Les brindan eso que llamamos **“ayuda humanitaria”**: una luz de esperanza en el camino que les recuerda que son seres humanos, que les conforta no solo el cuerpo sino también el alma y les permite recuperar la confianza en las personas.

Gracias a la ayuda humanitaria y a pesar de las enormes dificultades que han solventado, las personas en movimiento sonríen y siguen su camino con una idea fija: llegar al norte, cruzar la frontera, trabajar y comenzar una nueva vida. No se sabe cuántos lograrán alcanzar sus metas, lo que es seguro es que no cesarán de intentarlo.

El tren sigue su paso aunque en días como hoy, 26 de Marzo de 2023, las autoridades migratorias se hayan reunido con los dueños de este transporte para solicitarles que no permitan a los migrantes subirse, dado que **“corren muchos peligros”** y, el 28 de Marzo, 39 migrantes recientemente

murieron y otros tantos resultaron heridos en un motín en un centro de detención del Instituto Nacional de Migración en Ciudad Juárez, al incendiar colchonetas en protesta por una inminente deportación.

Todo ello, sabemos, se trata de infructuosos intentos por frenar la migración, lo que ciertamente no ocurrirá. Cambiarán las formas y las rutas de traslado, pero lo que no cambiará es el anhelo de millones de personas que se mueven por una vida mejor y, aunado a ello, la convicción de muchas otras a pesar de los gobiernos, de apoyarles a alcanzar sus metas como sea y por donde quiera que pasen: en Coatzacoalcos, en Oluta, en Tierra Blanca, en Amatlán Veracruz y en otros muchos lugares de México y el mundo porque, solo en nuestro país, hay más de 100 albergues que les brindan apoyo.

Concomitante a lo anterior, cabe señalar que los albergues de migrantes operan con pocas personas y en su labor cotidiana atienden a cientos de ellas con múltiples limitaciones. Sobreviven con el apoyo de instituciones, comunidades y personas que voluntariamente se acercan a ayudarles. Ahí están desde hace más de 25 años y sin duda ahí seguirán. Ahí intentamos estar nosotros, desde el voluntariado UV cuidando a quienes cuidan, acompañando su labor mediante el acopio, la difusión de su trabajo para sumar voluntades y en el cuidado de su propia salud.

Afortunadamente, la movilidad humana y la ayuda humanitaria, tan antiguas como la humanidad misma, caminan de la mano: la una no existe sin la otra, la una no es posible sin la otra porque como bien dice el dicho: Al que se mueve, (como al que madruga), Dios lo ayuda.



FUENTE:
Cortesía de Clementina Romero del grupo de apoyo Vive Migrante.

Albergues Diversos

Mtra. Mayela Díaz Fernández

A lo largo del tiempo, la migración en el continente americano se ha incrementado exponencialmente debido a la violencia que se viven en múltiples países del mundo. Esto ha causado que el perfil psicosocial de las personas que migran se diversifique. Anteriormente los hombres heterosexuales sísgendero abarcaban el mayor porcentaje de las personas que migraban. Actualmente, mujeres, niños, menores no acompañados, familias completas y personas de la comunidad LGBTQ+ representan gran parte de la población migrante.

Esto ha generado que las necesidades de las personas sean más específicas debido a la intersección que atraviesa su calidad de migrantes, las violencias vividas en su país de origen, los peligros implícitos del camino, y las vulnerabilidades de cada uno de estos grupos en particular, como lo son la identidad de género, la preferencia sexual, el grupo etario, el género, entre otros. En consonancia con esta realidad, los agentes que se involucran en el cuidado de los derechos humanos de las personas que migran, se ven obligados a mirar dichas necesidades modificando los principios que rigen la atención humanitaria.

Un claro ejemplo de esto, son **los albergues de la ruta migratoria**, los cuales, han tenido una función vital para las personas que migran ya que se han convertido en los únicos espacios dónde se recibe dignidad y esperanza por medio de cuidados humanitarios cubriendo necesidades como el descanso, la alimentación y la higiene.

No obstante, como mencioné anteriormente, los albergues se han visto en la necesidad de ampliar las formas de atención debido a los cambios en la población que migra, por ejemplo, la visión dicotómica heteronormada sobre el género ha tenido que deconstruirse para ofrecer espacios seguros a todas las personas. Como resultado, algunos albergues de la ruta migratoria han implementado nuevas formas de organización dentro de los dormitorios brindando espacios específicos para las personas de la comunidad LGBTQ+. Sin embargo, son pocos los albergues que cuentan con los recursos necesarios para implementar este tipo de acciones.

Las personas de la comunidad LGBTQ+ difícilmente encuentran espacios seguros donde se tomen en cuenta y se respeten las diversidades sexuales ya que la mayoría de los espacios humanitarios se han regido por las lógicas del género binario. La identidad de género y la preferencia sexual se convierten en una situación de vulnerabilidad transformándose en un reto para los albergues, esto, debido a que, al ser tan alto el número de personas que migra, la escases de recursos y el espacio limitado, se dificulta la atención de las necesidades específicas de cada persona pudiendo generar conflictos, violencias, rechazo y discriminación dentro de los albergues.

Sin embargo, el paso de la comunidad LGBTQ+ por la ruta migratoria ha tenido un impacto en la forma en la que los espacios humanitarios reproducen sus modelos de atención impulsando a la sociedad a visibilizar y transformar la visión sobre las diversidades sexuales.

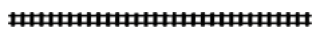
NOTICIERO MIGRANTE

Revisarán garita migratoria de Acayucan INM y gobierno para garantizar seguridad de migrantes.

Para evitar situaciones como la ocurrida en la zona fronteriza del norte del país, el director de Atención de Migrantes del estado, Carlos Escalante Igual, dio a conocer que el próximo viernes se revisarán las condiciones de seguridad de la Estación Migratoria de Acayucan. En entrevista, el funcionario estatal precisó que estas acciones se efectúan en coordinación con personal del Instituto Nacional de Migración (INM), para ver en qué estado opera esta estación y evitar una tragedia como la ocurrida en Ciudad Juárez el 28 de marzo, en donde fallecieron 39 personas.

“Vamos a revisar que haya medidas de seguridad para la población migrante que es atendida en esta estación y que no vaya a suceder lo mismo que ocurrió en Ciudad Juárez, y menos en una estación tan importante como la de Acayucan”, añadió.

FUENTE: <https://jornadaveracruz.com.mx/estado/revisaran-garita-migratoria-de-acayucan-inm-y-gobierno-para-garantizar-seguridad-de-migrantes/>

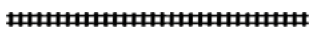


La detención migratoria, una práctica sistemática en México.

La política actual de control migratorio en México está basada en prácticas sistemáticas de detención en centros de privación de libertad denominados oficialmente “Estaciones Migratorias” o “Estancias Provisionales”, las cuales son gestionadas por el Instituto Nacional de Migración (INM). Estos centros tienen como fin concentrar de manera temporal a las personas extranjeras que no acrediten una situación migratoria regular en el país, hasta en tanto se resuelva la misma. En la actualidad existen aproximadamente 32 estaciones migratorias a lo largo de todo el país.

Las condiciones de los centros de detención migratoria en México, así como el trato que reciben las personas en su interior, han sido objeto de preocupación durante los últimos años por parte de diversos órganos del sistema de las Naciones Unidas, de la sociedad civil, y de la propia Comisión Nacional de Derechos Humanos como institución nacional. punto siempre se han mantenido constantes.

FUENTE: <http://www.psicosocial.net/investigacion/estaciones-migratorias-mexico-tortura-fronteras/>



Las Estaciones Migratorias de México como Entornos torturantes

En México la privación de la libertad de las personas migrantes es una práctica que se ha implementado y consolidado desde hace por lo menos cuatro décadas. Las Estaciones Migratorias son instalaciones físicas que dependen directamente del Instituto Nacional de Migración (INM) y tienen como fin concentrar de manera temporal a las personas extranjeras que no acrediten una situación migratoria regular hasta que se resuelva su la misma.

Por más de quince años las organizaciones de la sociedad civil han documentado y denunciado las precarias condiciones en que operan las Estaciones Migratorias, así como la sistemática violación a los derechos humanos, incluyendo de la normativa mexicana, que viven las personas migrantes y solicitantes de asilo en detención, las cuales pueden ir desde mala alimentación, deficiente atención médica, hacinamiento, hasta actos de maltrato físico y psicológico incluso, posibles actos de tortura.

Desde 2018, el equipo de investigación del Grupo de Acción Comunitaria (GAC) forma parte del Grupo Impulsor Contra la Detención Migratoria y la Tortura (GICDMT). Los resultados preliminares de este trabajo pueden consultarse en «Border Criminologies», blog sobre control migratorio de la Universidad de Oxford. Los datos completos que aportan un análisis de las estaciones migratorias como entornos torturantes se recogen en el artículo “Torturing environments and multiple injuries in Mexican migration deten

FUENTE: <http://www.psicosocial.net/investigacion/estaciones-migratorias-mexico-tortura-fronteras/>

Los albergues migrantes y el auxilio humanitario a las poblaciones vulnerables, Casa del Migrante Monseñor Guillermo Ranzahuer

Fabiola Cervantes Rincón / Ángel Landa Alemán
Universidad Veracruzana

VERACRUZ, CAMINO OBLIGADO DE MIGRANTES EN TRÁNSITO

El estado de Veracruz es uno de los puntos de cruce obligado para muchos migrantes quienes provenientes de países centroamericanos, desean llegar al norte de México y cruzar a los Estados Unidos. Para lograrlo, como primera opción, una de las rutas privilegiadas por años, ha sido la del tren de carga proveniente de Chiapas, el cual en Veracruz, atraviesa los municipios de Coatzacoalcos, Tierra Blanca, Amatlán, Orizaba, entre otros, y conecta a los migrantes hasta el estado de México en donde siguen otras rutas para intentar llegar a su destino.

Una segunda opción es hacer el recorrido por medio de las carreteras ya sea saliendo de Tapachula, Chiapas o Tenosique, Tabasco y seguir la ruta migratoria que cruza el Bajío. Estos cientos de kilómetros que recorren los migrantes en su tránsito en los estados del sur son realizados en condiciones muy difíciles, puesto que además de las carencias alimentarias y sanitarias deben evitar ser detenidos por las autoridades mexicanas.

En este contexto, el municipio de Acayucan (Veracruz), se ha convertido en un punto estratégico para el control migratorio en el país ya que su ubicación geográfica es un paso ineludible para los migrantes ya sea que transiten por la carretera transistmica, la carretera Córdoba-Minatitlán o por las vías férreas. Por esa razón, en 2007 se construyó la segunda Estación Migratoria (EM) más grande del país con una capacidad para albergar a 836 personas. Cabe señalar que en esta estación no solo se recibe a los migrantes detenidos en zonas cercanas sino también a muchos detenidos en otros estados del país. De acuerdo con las cifras del Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias del Gobierno de México, en 2021 un total de 12, 013 migrantes fueron presentados

ante la EM de Acayucan, siendo la segunda EM del país con mayor número de personas detenidas después de la EM de Reynosa que registró un total de 14,022. Asimismo, el Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias correspondiente al mes de enero de 2023 señala que un total de 947 personas en situación migratoria irregular fueron presentadas ante la EM de Acayucan, de los cuales 806 provenían de América, 38 de Asia y 102 de África.

LOS ALBERGUES UN RESPIRO DURANTE LA TRAVESÍA.

Resultado del sistemático flujo migratorio en el municipio de Acayucan, en 1996 surge la iniciativa de la Diócesis de San Andrés Tuxtla de brindar apoyo a los migrantes en la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe y en 2016 logra establecer la Casa del Migrante Monseñor Guillermo Ranzahuer como un albergue para migrantes con la tarea de promover los derechos humanos de esta población.

Este albergue se encuentra ubicado en el municipio de Oluta a 4 kilómetros de Acayucan; labora las 24 horas, los 365 días del año, atendiendo a dos tipos de población: migrantes en tránsito y solicitantes en condición de refugiados. Cabe destacar que en 2017 se constituyó legalmente como donataria autorizada.

La ayuda humanitaria ofrecida en el albergue va desde un kit de limpieza, alimentación, hospedaje, vestido, calzado y medicamentos hasta atención psicológica y apoyo legal, es decir se trabaja bajo tres ejes fundamentales: el acompañamiento jurídico, la subsistencia básica y el acompañamiento psicológico. Para poder ofrecer esta ayuda, la Casa Ranzahuer cuenta con el apoyo de asociaciones civiles nacionales e internacionales y de la población en general.





El trabajo del voluntariado es esencial para que esta casa de migrantes como todas las demás sigan funcionando, puesto que México se ha convertido en un país de tránsito no solo para migrantes centroamericanos sino para todos aquellos que quieren alcanzar la promesa de mejorar sus condiciones de vida y huir de situaciones de violencia que han azotado a sus países. Basta con acercarse a la Casa Ranzahuer y platicar con los cientos de migrantes que realizan sus solicitudes de refugio para la cual realizan estancias que pueden durar hasta un año dependiendo de los trámites.

NUESTRA VISITA A LA CASA RANZAHUER

En diciembre pasado tuvimos la oportunidad de visitar el albergue antes de las fiestas de fin de año. Descubrimos una población conformada por alrededor de 200 migrantes, muchos de ellos viajaban en familia con sus hijos; también había mujeres embarazadas y personas con problemas de salud. En esa visita fuimos testigos del arduo trabajo del personal y de los voluntarios que ahí laboran, así como de las necesidades que tiene el Albergue para atender a la población que recibe.

Asimismo, fuimos testigos de la diversidad cultural y lingüística que se vive al interior de este espacio al constatar la presencia de distintas lenguas como el francés, portugués y creole, sin embargo, esta diversidad no parecía ser un motivo de separación o de repliegue.

El personal administrativo nos permitió realizar un recorrido en todas las instalaciones, las cuales nos parecieron adecuadas, además de que notamos que las personas convivían de manera armoniosa mientras realizaban tareas de limpieza y organización.

Durante nuestro recorrido pudimos incluso conversar con algunos migrantes sobre sus orígenes, los cuales en todo momento fueron amables y dispuestos a compartir sus vivencias. El ambiente que se respira en la Casa Ranzahuer fue para nosotros tan agradable que olvidamos por un momento que se trataba de un albergue para personas que han tenido que abandonar todo y arriesgar la propia vida con tal de escapar de condiciones inhumanas.

Nuestro paso por la Casa Ranzahuer, nos permitió darnos cuenta de que los albergues son pequeños oasis en las travesías migrantes ya que además de todos los apoyos que ofrecen, pueden devolver el ánimo y las fuerzas a estas poblaciones tan azoladas que buscan una vida fuera de peligros y asegurar mejores contextos para sus familias.

De igual manera pudimos remarcar que la participación de la sociedad civil y el granito de arena que aportan donando víveres, vestimenta, zapatos y juguetes, entre otros insumos, es vital para que este centro humanitario y todos los demás del estado de Veracruz, sigan funcionando.

Finalmente, consideramos que es urgente visibilizar las necesidades de los albergues puesto que el flujo migratorio es constante todo el año y las donaciones nunca son suficientes para atender a esta población. Por ello, consideramos que, mientras más personas se sumen a colaborar, la ayuda será de mejor calidad, tal y como nos gustaría que fuera la ayuda para nuestros compatriotas al llegar a los Estados Unidos.

REFERENCIAS:

- * Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, Secretaría de Gobernación. (2023).
- * *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias*. http://www.politicamigratoria.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Boletines_Estadisticos
- * Andrade, J., Ávila, A., Díaz de León, L. (2017). Informe sobre las condiciones de la Estación Migratoria del Instituto Nacional de Migración en Acayucan, Veracruz. <http://insyde.org.mx/wp-content/uploads/2020/01/Informe-Estacion-Migratoria-Acayucan-2017.pdf>

FUENTE FOTOGRÁFICA:

Cortesía de Ángel Landa Alemán, Casa del Migrante, Oluta, Veracruz.

“CUIDANDO A CUIDADORES” Cuidando a quienes acompañan procesos de migración

Brissia Delil Pulido Ramírez / bripulido@uv.mx

Facultad de Psicología Xalapa/ Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

La labor humanitaria que realizan desde hacia varias décadas las personas en los albergues a lo largo del territorio mexicano, ha sido parte clave en el acompañamiento de las y los migrantes: compartir con ellos un plato de comida, brindar una prenda de ropa, darles un espacio para asearse y pasar la noche, puede hacer la diferencia significativa entre llegar con bien o no a su lugar soñado.

La mirada humana, sensible y compasiva dada por quienes están colaborando día a día en el albergue, contribuye en cierto sentido al reconocimiento de la humanidad de quienes migran. *“Me abrazó y me dijo que eso era lo único que necesitaba para sentirse bien”* (Colaboradora del albergue).

Y es que en este contacto continuo y prolongado con miles y miles de migrantes al año, de los que conocen nuevos rostros e historias de vida cada día, desconocen el final de ese relato, *¿Habrá llegado a su destino?, ¿Le pudo haber sucedido algo en el camino?*. Todo ello puede llegar a generar un impacto en quienes escuchan y lo viven desde adentro del albergue, y entonces nos podemos preguntar *¿Quiénes cuidan a los/as que cuidan?* Es a partir de esta interrogante que surge la necesidad de generar acciones por parte del grupo del Voluntariado de la Universidad Veracruzana, enfocadas al autocuidado de la salud de las personas colaboradoras y voluntarias de estos albergues.

Para ello, una de las propuestas de intervención emerge para el personal del Albergue Decanal Guadalupano.

ALBERGUE DECANAL GUADALUPANO

Contemos un poco de historia... este confortable espacio se encuentra ubicado en el municipio de Tierra Blanca, Veracruz, caracterizada por ser llamada la “Novia del Sol”, y es que además de las temperaturas elevadas que se vive durante todo el año allí, la situación de violencia social lo vuelve también un territorio caliente y peligroso para quienes transitan como migrantes sobre el tren llamado “La Bestia”.

Sin embargo, desde la iniciativa de un grupo de personas del Santuario Guadalupano de esta ciudad, surge la inquietud de accionar en pro del migrante al ser un paso casi obligado para ellos, y es en el año 2003 que comienzan a acudir a las vías del tren y pronto abrirían la “Casa del migrante” en un pequeño espacio en el centro de la ciudad. Para el año 2009 inicia la construcción de lo que actualmente es el Albergue Decanal Guadalupano, y gracias a la suma de esfuerzos y voluntades de la comunidad abre sus puertas en enero de 2010.

Si bien las prioridades de servicio se concentran principalmente en comida, ropa, aseo personal, salud y descanso, también existen otros tipos de asistencia a quienes lo requieran, que van desde la asesoría legal para los que tienen una situación por resolver en la defensa de derechos humanos y migración, hasta la afortunada vinculación que existe con otros albergues como Ranzahuer en Oluta o Las Patonas en Córdoba, Veracruz.

Actualmente este albergue se constituye por poco más de una decena de personas que cubren funciones de coordinación, enfermería, psicología, administración, registro, cocina, jurídico y voluntariado en general.

HABLEMOS DE AUTOCUIDADO

Y es precisamente en contextos de trabajo con poblaciones en situación de vulnerabilidad, donde las realidades y las violencias atraviesan a las personas que son atendidas pero también a las que conceden los servicios. De allí emerge la imperiosa necesidad de focalizar al autocuidado como un acto de vida que va a permitir que cada quien se fortalezca en ser un sujeto activo de sus propias acciones, porque ayudar de manera responsable implica cuidar de sí mismo/a en el bienestar y la salud.

Es por eso que durante el 27 y 29 de marzo del presente año, se llevaron a cabo un par de talleres en modalidad presencial en este albergue, donde se compartieron un conjunto de herramientas y estrategias en pro de la salud. En este sentido, desde una perspectiva integral (bio-psico-social), se buscó generar un espacio de reflexión acerca de la salud mental y el acompañamiento a personas migrantes, así como promover la comunicación en la comunidad de quienes colaboran allí. Para ello, se incorporaron técnicas de mediación artística, con la intención de que a través de vivenciar la creación libre y artística se transformaran los afectos, y se reconectaran con el cuerpo sensaciones y emociones.

Parte de esa narrativa del cálido grupo de participantes, nos cuenta historias y experiencias de lo que significa para ellas/os la labor en donde tocan más de un corazón:

- “El amor que das es el que recibes”*
- “Aportando a realidades invisibilizadas”*
- “Tranquila y en paz, sirviendo a los más vulnerables”*
- “La gratitud es la memoria del corazón”*
- “Conocer mi vulnerabilidad, reconocer la de los demás y acompañar el caminar”*
- “Alegre, libre, esperanzada, confrontada, impulsada...”*

Ellas y ellos son una pequeña pero significativa parte de los rostros humanitarios que contribuyen a que el camino migrante sea un poco más amigable y un poco menos desesperanzador.



NOTICIERO MIGRANTE

Secuestro de Migrantes en SLP: Detienen a jefe policiaco de Matehuala tras operativo sorpresa.

El gobierno de San Luis Potosí dijo que la detención del policía por presunta posesión de drogas refleja la complicidad que tienen con el crimen organizado. Tras el secuestro de migrantes en Matehuala, San Luis Potosí, la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena), Guardia Nacional y Guardia Civil, llevaron a cabo un operativo “sorpresa” a la Policía Municipal de dicha ciudad.

El Gobernador del Estado, Ricardo Gallardo Cardona, informó que derivado de este operativo, se detuvo al titular de la corporación y tres agentes más por posesión de drogas. Además, quedó evidenciada la complicidad con la que operan las autoridades de Matehuala.

“Ya se hizo el operativo de Matehuala, fue Sedena quien lo encabezó, Guardia Nacional y Guardia Civil, a toda la policía municipal de Matehuala, como lo hemos venido haciendo en diferentes municipios, y casi todos han salido bien”.

“Ahorita en Matehuala esta detenido el director de la Policía, porque se le encontró bolsitas en su oficina, eso se va a definir que de que son esas bolsitas blancas, pero viene detenido. Viene detenidos tres elementos más ese es el resultado del operativo en Matehuala”, abundó.

FUENTE: <https://www.elfinanciero.com.mx/estados/2023/04/11/secuestro-de-migrantes-en-slp-detienen-a-jefe-policia-de-matehuala-tras-operativo-sorpresa/>

#####

Estación migratoria de Acayucan, casi como un Cereso: Eleazar Almeida

La estación migratoria de Acayucan es igual a un Centro de Readaptación Social (Cereso) en donde se cobra por todos los servicios, sumado a que durante la pandemia no se dio mantenimiento al inmueble del gobierno federal, planteó Eleazar Almeida Martínez, representante de la Casa para el Pan del Migrante.

El entrevistado reconoció que cuando la Comisión Estatal de Derechos Humanos (CEDH) hacía revisiones en la estación, eran mejores las condiciones de estancia de los migrantes.

El activista refirió que la “revisión” es un área de oportunidad, no solo para mejorar las condiciones de la estación, sino, para capacitar al personal y garantizar un trato digno a los extranjeros que permanecen en calidad de indocumentados.

FUENTE: <https://jornadaveracruz.com.mx/estado/estacion-migratoria-de-acayucan-casi-como-un-cereso-eleazar-almeida/#:~:text=La%20estaci%C3%B3n%20migratoria%20de%20Acayucan,para%20el%20Pan%20del%20Migrante.>

VOCES MIGRANTES EN VERACRUZ

The 3rd Academic Forum “Migrant Voices” of the Universidad Veracruzana, México.

Milton Resendiz Vera
Director of the Volunteering Program University of Veracruz

On the afternoon of the 23rd of March 2023, the Volunteering Program, of which I’m the director, carried out the 3rd Academic Forum “Migrant Voices”. While not a direct speaker at the forum, I was asked to welcome the audience with a short speech. To set the tone and to vindicate the forum, I told the following two stories:

First was the story of the green-eyed man in the shelter of Las Patronas. He was in his early twenties and I distinctly remember his eyes. His face was covered in days old bruises and scratches, with the white of one of his eyes deeply bloodshot. However, it was the mental trauma that had widened both of those impactful green eyes, giving him a look of constant anxiety. He was a young migrant fleeing from Venezuela, where mere happenstance saved his life in exchange for the life of his colleague. A gang pressured the owner of the taxi company that employed the green-eyed man to pay so-called protection money and when the owner refused, the gang began systematically murdering all the employees of the company.

The green-eyed man told me they received a call at the taxi parking station asking for a ride. His colleague and friend jokingly said “Hey, let me take this call. I have a daughter and wife I got to feed!” and the green-eyed man agreed. Right outside the parking lot, this father and husband was gunned down in his taxi. With the logical voice of a man with his life on the line, the green-eyed man told me he fled that same night, taking what few valuables he could carry with his meager backpack, now long gone.

In the time between his escape and our meeting, this young man rode on the outside of a supply train for approximately 1,000 kilometers, was kidnapped and ransomed by a Mexican gang, was hospitalized by agents of the Mexican government, and was supported by agents of the Mexican government. His story was one of human brutality, and he had difficulty mingling with the larger group of people at the shelter. He told me he was going to continue North as soon as he recovered.

The second story came from Sister Dolores, the woman in charge of the Decanal Guadalupano shelter in Tierra Blanca. A middle-aged man had arrived to the shelter and was having a paranoia-induced mental crisis. He saw tattooed gangsters and men with guns, machetes and chains in every shadow, stalking him. The man slipped away from everyone and hid in the second-floor dormitory. Sister Dolores waved the volunteer psychologist, Gerardo, close and asked him, “Do you think he’ll be able to eat with us? Or should we take food upstairs to him?”. Gerardo answered he would go upstairs and speak with him. Afterwards, Gerardo came back downstairs and they waited patiently to see what would happen.

Lunchtime arrived, and Sister Dolores and Gerardo saw the man bravely step downstairs and sit with the rest of the migrants, chest puffed out and confident. Sister Dolores, pleasantly surprised, asked the man what convinced him to face his fear. “I was waiting for a sign from God, to show me that I’m safe! I was scared, but when I needed it most, a young man went to see me and spoke every last thing I needed to hear. That was the sign from God I was waiting for.” That same night, he climbed the supply train and continued his journey.

At this point in the speech, I paused to let the audience of mostly nursing students digest these hopeful and dreadful stories. Then I admitted what haunts me, “I don’t know where these men are. I don’t know if they’re North or South, alive or dead. It weighs on me, because fool that I am, I didn’t ask their full names. If only I had, there’s a chance I could’ve asked about them in the registries handled by Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM). Perhaps they reached the next shelter and managed to get a Mexican visa. Maybe they reached the southern border of the US and were kidnapped again. I can’t know, I likely will never know, and the uncertainty torments me whenever I’m reminded of them. I can’t imagine the dread their families must feel.” A deafening silence resounded back at this statement.

The morning of the “Migrant Voices” forum, 130 migrants arrived to the Decanal Guadalupano shelter. Sister Dolores expected another 100 to arrive that night as well. To me, this means 130 survivors with stories that can be snuffed in an instant and lost in the desert dust. Without the work of migrant shelters like Las Patronas and El Decanal Guadalupano, or international organizations like the United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR) and the International Committee of the Red Cross (ICRC), the only signs of these migrants’ existences would be 4,000 kilometers of land trails, train tracks, and river crossings they’ve endured. Their stories would be lost completely and never to be heard. It sickens me to imagine that the proof of their suffering, of their heart-rending stories, of their names, will vanish with the slow, agonizing erosion of migration to the north, in a sudden peak of violence from a gun, knife, or fist, or a deadly fall and amputation from the train. Where is their proof of existence? Where are the following chapters of their stories, be they a continuation or an end? I feel ashamed to say, I don’t know, but the University of Veracruz’s Volunteering Program will continue to spread awareness of this humanitarian crisis, its determined casualties, and those with the indomitable spirit needed to help.





Albergues para personas migrantes: Territorios políticos de la espera

Alix L. Almendra

“El continente americano es todavía el teatro de cuantiosos traslados humanos: campesinos que dejan sus pueblos para apilarse en ciudades insostenibles; indocumentados cruzando las fronteras del miedo; refugiados o damnificados que deben vivir en instalaciones precarias a raíz de un desastre «natural»... en espacios y en tiempos intersticiales en los cuales se experimentan los límites no solo de la sociedad, sino también del poder (tanto del Estado como de todos los actores involucrados en el manejo de la espera) y, hoy en día, de la modernidad. Analizar esos lugares intermedios nos permite cuestionar los momentos de incertidumbre que prevalecen en una situación de transición entre un presente agotador, un futuro deseado y un pasado reprimido”.
(Musset, 2015, p. 307).

EL PAÍS DE LA ESPERA

Efectivamente, el continente americano ha sido históricamente y es, hasta el día de hoy, el escenario de múltiples, complejos y heterogéneos desplazamientos en el que la región México-Estados Unidos configura el principal corredor migratorio del mundo con transformaciones vertiginosas y profundas. Entre ellas, hemos pasado de considerar el territorio mexicano como un lugar de expulsión, tránsito y retorno, a uno que ahora es, además, un país de “refugio”. Lo que se traduce en un país de espera para miles de personas migrantes de muy diversas partes del mundo, principalmente, personas provenientes de países de Honduras, Venezuela, Haití, Guatemala, Cuba y El Salvador (COMAR, 2022).

Frente a esta complejidad quienes han dado respuesta históricamente a estas poblaciones, son las organizaciones civiles religiosas, así como grupos de defensa de derechos humanos o grupos comunitarios de personas solidarias que, de manera más o menos espontánea, han ofrecido sus casas, su comida o su acompañamiento para estas personas. La sociedad civil en México ha ido organizado una red de aproximadamente 30 albergues o casas de migrantes en Chiapas, Tabasco, Oaxaca, Veracruz, Ciudad de México, Jalisco, San Luis Potosí, Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Chihuahua, Sonora y Baja California.

La función principal de estos albergues es proveer ayuda humanitaria de emergencia, fungiendo también como puntos nodales donde se comparte información relevante respecto a la situación cambiante de las operaciones de las autoridades migratorias, policía y ejército, así como la de los grupos delictivos organizados que depredan a las personas migrantes (Gaborit, 2020). De manera importante, sirven para la activación o reactivación de redes de apoyo personales en la ruta migratoria (Rivas Castillo, 2011).

TRANSFORMACIONES EN LA FRONTERA SUR

Para pensar estos albergues como territorios de la espera, será importante analizar las disputas y transformaciones que convergen en ellos, de la mano con las transformaciones producidas por las políticas migratorias de Estados Unidos y México. Como, por ejemplo, el Plan Frontera Sur puesto en marcha en 2014, el impulso que ha dado el gobierno humanitario internacional a la figura del refugio en México (a partir de lo que llamaron la crisis de menores no acompañados en 2014 y la llegada de las caravanas migrantes en 2018) y el Protocolo de Protección a Migrantes (mejor conocido como MPP o “remain in México/ Quédate en México implementado por EEUU en 2019). Todos estos cambios han tenido sus principales efectos en la frontera sur del país, como forma de externalización la frontera de Estados Unidos (Varela Huerta, 2019).

En esta frontera sur está la ciudad de Tenosique, donde se encuentra el Hogar-Refugio para personas migrantes La 72 (1). Ramón Márquez, quien fuera su director en 2015, insiste en que este fue un año de transformaciones, pues con la llegada del Plan Frontera Sur esta frontera tomó formas inéditas. “Las dinámicas, los espacios y los discursos mutaron”, dice Márquez (Ciencias Antropológicas-UAM, 2021). Al mismo tiempo que se experimentaba un incremento del blindaje fronterizo y los abusos contra las personas migrantes, llegaban las organizaciones de las Naciones Unidas y con esto la retórica de protección también se reforzó. Así, se fortalecieron dos tipos de discursos en apariencia contradictorios: el de la securitización de fronteras y el de la protección a personas refugiadas (Ciencias Antropológicas-UAM, 2021).

En este contexto, La 72 (como muchos albergues del país) pasó de una labor de asistencia y cuidados con fundamentos comunitarios y religiosos a formar parte de una red de actores nacionales e internacionales trabajando con las directrices de una lógica humanitaria internacional. En los años posteriores, la presencia de actores internacionales se ha hecho más nítida en estas zonas y dentro de los albergues. Así, estos espacios han continuado orientando sus esfuerzos

hacia las tareas de atención humanitaria, pero ahora en tensión con el aparato internacional que distingue migrantes económicos (irregulares) y refugiados (2).

LOS TERRITORIOS POLÍTICOS DE LA ESPERA

Digamos que en el contexto actual de los desplazamientos migratorios en México, el migrante en tránsito ha sido reemplazado por el refugiado. Y, frente a esto, aquellos que no sean considerados como tal, serán migrantes económicos o personas en tránsito irregular. Esto es importante pues, con la idea de un desplazamiento semántico de migrante a refugiado se puede advertir un desplazamiento político en el campo migratorio: del tránsito a la inmovilidad; de la aceleración a la espera; de la irregularidad a la regularidad. Pero, además, como lo veremos, muchas veces, el refugiado termina por ser un indocumentado más (Castro Neira, 2019) y el refugio termina funcionando como un sistema donde las personas en movimiento acaban atrapadas en la movilidad (Hess, 2012).

Pero atrapadas ¿dónde? Precisamente, en los territorios de la espera infinita en los que han devenido los albergues, así como las zonas periféricas de las ciudades o las inmediaciones del tren. Además, en los puntos en que el desplazamiento de personas migrantes se ve detenido como Tapachula, Tenosique, Acayucan, Coatzacoalcos y diversas ciudades en la frontera sur se observan transformaciones que tienden a imponer procesos de gestión, profesionalización y tecnificación en las prácticas de asistencia humanitaria, por sobre otro tipo de procesos de índole tradicional o comunitaria que han existido históricamente.

Esto también tiene impactos en las organizaciones sociales locales en estas zonas, a las cuales se les pide cumplir con prácticas burocratizadas, supervisadas y “acordonadas” por lógicas administrativas del gobierno internacional. Mientras que siguen siendo blanco de hostilidades, tanto de las autoridades estatales como del crimen organizado, y que tienen que trabajar en lo que aquí llamo su devenir como “territorios políticos de espera” en el que miles de personas migrantes reconfiguran procesos subjetivos y de supervivencia cruciales en un contexto de incertidumbre y desgaste generalizado.

REFERENCIAS:

- (1) El único albergue en la frontera entre el estado de Tabasco en México y el departamento del Petén en Guatemala. Ubicado a casi 60 kilómetros de distancia de la frontera sur, es el primero que encuentran las personas migrantes que ingresan a México por esta zona. La 72 ha sido, históricamente, parte de la red de organizaciones civiles que brindan servicios a estas personas a lo largo y ancho del territorio mexicano.
(2) Todos estos impactos que ha traído la figura de protección internacional del refugio también deben leerse como respuesta de una intervención que se activa a partir de la gramática de las “crisis” (Fassin, 2015; Mbembe & Roitman, 1995). La cual despliega esquemas semánticos relacionados con el orden, la seguridad, el control y la legalidad que se intersecan con prácticas y discursos de una moralidad particular de lo que Didier Fassin llama la razón humanitaria (2017).

BIBLIOGRAFÍA:

- * Castro Neira, Y. (2019). Etnografías de la movilidad y la contención de las migraciones: Repensando los métodos de la antropología. *Antropologías Del Sur*, 6(11), Art. 11. <https://doi.org/10.25074/rantros.v6i11.1122>
* Ciencias Antropológicas-UAM (Director). (2021, mayo 19). *Conversatorio «Rostros-espacios-actores»*. <https://www.youtube.com/watch?v=pGip8A3Yp5k>
* COMAR, C. M. de A. a. (2022). *La COMAR en números*. *gob.mx*. <http://www.gob.mx/comar/articulos/la-comar-en-numeros-276379?idiom=es>
* Fassin, D. (2015). La economía moral del asilo. Reflexiones críticas sobre la «crisis de los refugiados» de 2015 en Europa. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LXX(2), 277-290.
* Fassin, D. (2017). La razón humanitaria. Prometeo.
* Gaborit, M. (2020). Los ruidos del Norte Global: Migración irregular, xenofobia, polarización social y exclusión. *Estudios Centroamericanos ECA*, 75(762), 39-62.
* Hess, S. (2012). De-naturalising Transit Migration. Theory and Methods of an Ethnographic Regime Analysis. *Population, Space and Place*, 18, Art. 18.
* Mbembe, A., & Roitman, J. (1995). Figures of the Subject in Times of Crisis. En *Times of Crisis* (pp. 323-352). Public Culture.
* Musset, A. (2015). De los lugares de espera a los territorios de la espera. ¿Una nueva dimensión de la geografía social? *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 61(2), Art. 2.
* Rivas Castillo, J. (2011). ¿Victimas nada más?: Migrantes centroamericanos en el Soconusco, Chiapas. *Nueva antropología*, 24(74), 9-38. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-06362011000100002&script=sci_abstract
* Varela Huerta, A. (2019). México, de “frontera vertical” a “país tapón”. Migrantes, deportados, retornados, desplazados internos y solicitantes de asilo en México. . . *Iberoforum. Revista De Ciencias Sociales De La Universidad Iberoamericana*, 27, Art. 27.



Atlas de migración de retorno de Estados Unidos a México

La migración entre México y Estados Unidos tiene una larga historia y está basada en vínculos sociales, económicos, políticos y culturales; el retorno de connacionales mexicanos tras una estancia en Estados Unidos es una manera más del intercambio entre ambas naciones. Este Atlas de migración de retorno de Estados Unidos a México reúne una serie de indicadores clave para comprender cómo difieren las características sociodemográficas de los migrantes de retorno y de los menores nacidos en Estados Unidos que viven en México, su distribución territorial, el tamaño en número de habitantes de las localidades donde residen, sus diferencias con los no migrantes en la condición de actividad y en el tipo de empleo, así como los cambios en el tiempo de características demográficas y de reinserción laboral.

Para mayores informes ingrese al siguiente link: <https://libros.colmex.mx/tienda/atlas-de-migracion-de-retorno-de-estados-unidos-a-mexico/>

Reflexiones y acciones migratorias en México: análisis y propuestas desde lo glocal

Resultado del compromiso académico y social permeado de una necesaria crítica argumentativa, al interior del libro el lector podrá consultar textos que aportan marcos analítico-conceptuales, sugerencias específicas de atención humana y el diseño de una agenda migratoria nacional.

Los coordinadores y los colaboradores de este libro argumentamos que ante la ausencia de una agenda migratoria esta edición constituye un insumo, tanto para la generación emergente de estrategias de atención a migrantes como para el diseño de una agenda pública, que ante el nuevo escenario migratorio entre México y los EE.UU., promueva el diseño de una política migratoria integral basada en la inclusión y el respeto a los derechos humanos.

Paralelo a lo anterior, sostenemos que esta política nacional debe acompañarse de políticas públicas basadas en el hacer, pensar y sentir de las poblaciones migrantes mexicanas y no mexicanas, de lo contrario, estará condenada al fracaso.

Para consultar y descargar el libro de forma gratuita, ingrese al siguiente link: <https://libros.uv.mx/index.php/UV/catalog/book/UC023>



Guía de intervención humanitaria mhGAP



Las personas con trastornos de salud mental rara vez tienen acceso a personal de salud especializado y capacitado para evaluar y tratar sus condiciones. Por lo tanto, la OMS y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) han elaborado de manera conjunta la **Guía de intervención humanitaria mhGAP (GIH-mhGAP)** para que los trabajadores de la salud no especializados puedan identificar, evaluar y tratar de mejor manera las necesidades de salud mental.

La OMS y el ACNUR exhortan a todos sus socios del sector de la salud que proporcionan ayuda humanitaria a adoptar y difundir esta importante guía, a fin de reducir el sufrimiento de los adultos y los niños con necesidades en materia de salud mental y ayudarlos a enfrentar situaciones de emergencia humanitaria.

Para consultar y descargar el libro de forma gratuita, ingrese al siguiente link: https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=12262:guia-de-intervencion-humanitaria-mhgap&Itemid=0&lang=es#gsc.tab=0

ENCUESTAS

AYÚDENOS A AYUDAR.

Solicitamos por favor, a los migrantes retornados y sus esposas que vivan con un cierto nivel de estrés familiar, que nos compartan sus experiencias. La información proporcionada, será confidencial y servirá para un diagnóstico que hace el alumno de Psicología UV, Manuel Josafet Ixtepan T, quien a su vez propondrá estrategias de atención.

Así que adelante; les agradecemos que escaneen el QR que les corresponde y llenen la encuesta.



Encuesta para esposas de migrantes retornados.

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSe4EILiaNY67OPfelx2my1zz9Z1Ht38av0aGe7XGnixA3DsQ/viewform>



Encuesta para migrantes retornados.

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfhhPPUWdXZ7LRO0a0Kp-1bipLj9-B5mhKT_in5hBbjNCzCEQ/viewform



¡¡¡Hola amiguitos!!!

El número de hoy es muy muy muy importante.

Nos habla de la Ayuda Humanitaria que como personas, debemos promover no sólo en situaciones de emergencia, como ocurre en la realidad migratoria actual, sino también practicarla todos los días en el lugar donde vivimos, en la escuela, con los amigos y también en la familia.

Aunque no lo crean, es muy sencillo solicitar y ofrecer ayuda humanitaria y no nos cuesta nada, ya que sus principios universales no permiten hacerlo: humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia operacional.

Estos principios nos quieren decir que todos los seres humanos tenemos el derecho a solicitar y ofrecer ayuda humanitaria ante cualquier situación para socorrer, proteger y atender las necesidades de quienes necesiten: alimentación, aseo personal, ropa, utensilios de cocina, atención médica y psicológica de emergencia, transporte de emergencia y un lugar temporal para dormir en condiciones seguras.

Por eso, este número del Suplemento está dedicado a los Centros de Ayuda Humanitaria para Personas Migrantes.

Así que, por favor, ayuden a su amigo el Tlacuache Fronterizo para que todo mundo lea este Suplemento. Y por favor: ¡¡¡ ayudemos a quien lo necesite!!!. ¿Sale?

Diego Sánchez Herrera / IG @diegoartplay
Facultad Diseño de la Comunicación Visual / Universidad Veracruzana



Próxima publicación: Domingo 28 de mayo de 2023